Commodities

Exportaciones a China: más embarques, menos divisas

ROSGAN

Las exportaciones de carne vacuna marcaron un nuevo salto mensual alcanzando las 94,1 mil toneladas equivalente carcasa para aproximarse al máximo más reciente verificado en octubre del año pasado, cuando se rozó las 96 mil toneladas embarcadas.

En los primeros once meses del año las exportaciones totales acumulan unas 566 mil toneladas peso producto -827 mil equivalente carcasa- por USD 2.510 millones, con un aumento cercano al 10% en volumen respecto de igual período de 2019, pero con una caída en la facturación total de más de un 8%, producto de la baja internacional de precios.



Si bien el año ya marca un nuevo récord en volumen y muy probablemente termine registrando ventas por sobre las 900 mil toneladas, la caída de los precios internacionales, en especial en China y Europa, impactará directamente sobre el ingreso de divisas.

Claramente la situación que atraviesa Europa está afectando fuertemente las exportaciones a ese destino, mercado donde Argentina coloca sus cortes de mayor valor.

En términos de volumen, Europa recortó sus compras en un 16% aunque en facturación, esto reportó una caída en ingreso de divisas del 25% al pasar de USD 464 mil facturados de enero a noviembre de 2019 a USD 346 mil en 2020. El valor promedio de la tonelada exportada pasó de USD 10.225 a USD 9.064, lo que implica un 11% de retracción interanual. En efecto, el valor de la tonelada Hilton viene cayendo en los últimos cuatro meses y se encuentra próxima a perforar el piso de los USD 6.000 la tonelada, de frente a un escenario poco alentador para los próximos meses producto del recrudecimiento de los contagios por Covid y la incertidumbre generada por esta nueva variante del virus hallada en el Reino Unido.

Sin embargo, el mercado europeo reporta para Argentina menos del 10% del volumen total exportado -específicamente un 7% este año- y aproximadamente un 15% en divisas.

Distinto es el caso del mercado chino, cuyo crecimiento exponencial ha llevado a absorber en lo que va del año 3 de cada 4 toneladas exportadas por nuestro país. En el último mes, las compras de China llegaron a representar más el 83% del total embarcado, una proporción que había logrado moderarse tras el 89% alcanzado en mayo de este año.

A pesar de la pandemia y de los estrictos controles impuestos por China al ingreso de alimentos importados, sus compras siguieron creciendo en volumen. En lo que va del año, llevamos embarcados a este destino más de 425 mil toneladas peso producto, superando en un 13% lo embarcado en igual lapso de 2019. En noviembre, las ventas hacia China marcaron un récord de 54,5 mil toneladas peso producto, superando ligeramente en último pico marcado seis meses atrás.

Sin embargo, en materia de precios, China es el destino que más presión bajista ejerció en este contexto. A noviembre, el promedio de la tonelada exportada a este destino se retrajo cerca del 21,5% al pasar de un promedio de USD 4.756 por tonelada en 2019 a USD 3.740 en estos once meses de 2020. Comparado contra el pico de USD 5.500 la tonelada registrado en diciembre de 2019, hoy estamos rescindiendo unos USD 2.000 por cada tonelada embarcada a ese destino.

En concreto, con un 13% más de embarques, China ha aportado un 11% menos de divisas en relación a lo generado en igual lapso de 2019, al pasar de USD 1.788 millones a USD 1.590 millones este año. Más volumen, menos precio y una ecuación que comienza a achicarse.

A su vez, la industria local sufre un doble impacto producto del incremento del valor de la hacienda. En los últimos dos meses el precio de la vaca en Liniers se vio incrementado en un 25% mientas que el valor FOB de la vaca en corte, se redujo un 8%, al pasar de USD 4.500 a USD 4.150 actuales.

En este contexto de bajos márgenes, recrudece también la preocupación ante los crecientes controles y exigencias impuestas por las autoridades chinas en torno del coronavirus, en muchas ocasiones, excesivos y de discutida justificación

científica.

Si bien para esta época del año es usual que las plantas exportadoras reduzcan temporalmente sus operaciones, por vacaciones del personal y menor demanda estacional, en pocas semanas deberían volver a incrementar sus operaciones en vistas a abastecer ya el nuevo ciclo comercial que se inicia tras las festividades del año nuevo chino de mediados de febrero

Grandes interrogantes se abren entonces en cuanto a la rentabilidad que pueda seguir ofreciendo este mercado, tal como se encuentra planteado.

